

Año XVII

Edición en Español
sábado, 26 de abril de 2008

el Semanario de Berazategui

Publicación gratuita

Incluye otro episodio de "El viaje de Dante"

"SI NO QUIEREN SABER LA VERDAD, QUE NO ME BUSQUEN"



Santa Teresita

Editado por:

Número 741

TERCER MILENIO

FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos
Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina
Entregado en mano - No arrojar en la vía pública



DESCUBRA A SUS ENEMIGOS (2)

Dice San Cipriano que el enemigo infernal se porta con nosotros como un capitán que con su ejército tiene estrechamente sitiado un castillo; da vueltas alrededor, observando atentamente cuál será la parte más débil, cuál la más segura, para atacar por ahí y asegurar la victoria. Así, el enemigo da siempre vueltas a nuestra alma, nota cuál sea la pasión frágil y la inclinación más a propósito para asaltarla por aquella parte y sujetarla en su tiránico dominio. San Antonio del desierto, Santa Gemma Galgani, Santa Francisca Romana, el Santo Cura de Ars, entre muchísimos otros, tuvieron la gracia del Cielo de poder ver a sus incansables tentadores. Gracia invaluable si pensamos en el enorme favor que nos hace tener conciencia del peligro que corremos, para poder remediarlo refugiándonos a los pies de Nuestro Señor y su Santísima Madre. ¿Qué pensaríamos de una persona que se expone al peligro sin ninguna cautela ni interés, y se burla de quienes le previenen? Esto hemos hecho en los últimos años, dando caldo de cultivo a quien sólo necesita que la guardia esté baja para hacer su trabajo. El demonio, como el ángel de la guarda, jamás se cansa y jamás deja de lado su acción sobre nosotros.

Si nosotros lo olvidamos, él no lo hace, y continúa obrando. Mientras más nos afanemos en ignorarlo, sea por desidia, sea por incredulidad, sea por "mirar sólo lo bueno" al mejor estilo *new age*, más libertad de acción le daremos, y menos protegidos contra él nos hallaremos. Hoy, como nunca, él ríe a carcajadas ante nuestra culpable ignorancia. Basta detenerse en algún canal televisivo con acento en lo "paranormal", para descubrir que gran parte de lo que así califican está teñido con tintes demoníacos. Esto que puede ser tomado por fanático o extremista, es tan cierto como la poco querida frase proclamada en los Salmos de que "todos los dioses de los paganos son demonios". Basta con que observemos el fin al que nos llevan las consecuencias prácticas de

las creencias promovidas por tales canales (por tomar un ejemplo), para ver la pezuña de nuestro enemigo. ¿Por qué tememos afrontar la opinión pública afirmando como nuestra Santa Fe lo ha hecho por siglos, que aquello que nos aleja de Nuestro Señor, sea en su enseñanza, en sus mandamientos o en Su Cuerpo Místico, viene de aquel del que nos estamos ocupando? Debemos dejar las medias tintas: "esto no es tan malo porque en tal punto hace bien a las personas", o "no es tan grave que esa persona esté 'equivocada' en ese punto". Si pensamos en términos de salvación y perdición, no hay mal a medias, y no hay "equivocaciones" que no cuesten carísimas a nuestras almas.

El diablo vendiendo cruces.

Llegados a este punto, es fundamental que nos quede absolutamente clara la forma en que puede actuar un demonio. Para ello debemos tener en cuenta que los demonios, como es obvio, son de naturaleza angélica, y por lo tanto, poseen una capacidad y una inteligencia muchísimo mayores a las de los hombres. Recordemos que, como muchas veces explicamos, entre los distintos reinos de la Creación (mineral, vegetal, animal, humano y angélico), el ángel se encuentra en el más alto en cuanto a capacidades y perfecciones. Por lo tanto, los demonios se han deformado de su antigua perfección, pero no han perdido las capacidades de su naturaleza original. Esto lo decimos dada la común creencia de que

ellos se comportan de formas siempre previsibles y evidentes, tontas y controlables. Imaginemos a un hombre perverso, que desea por algún motivo hacerle un daño a otra persona. Puede, por supuesto, ir a la casa de su víctima, romper todo, lastimarla e irse. Pero también puede, y hasta conseguiría en algunos planos un daño aún mayor, acercarse a su presa con rostro de inocencia, e ir socavando los cimientos de quien, engañado, confía en él como un amigo. Cabe suponer sin temor a equivocarse, por lo tanto, que el demonio no es más burdo y evidente que un simple ser humano. La imagen del demonio rojo arriba de nuestro hombro izquierdo, instándonos a cometer "una diablura" en contrapartida al angelito tonto que con voz acaramelada nos indica



el buen camino, es obviamente de su propia cosecha, en tanto nos lo hace ver como poco peligroso y hasta “más divertido” que al ángel, y a este último como poco interesante y, por sobre todo, poco inteligente. El demonio, pues, ha “doblegado” temporalmente su orgullo haciéndonos creerlo tonto, porque, en su innegable astucia, ésta es la mejor forma de bajar nuestras barreras: subestimándolo. Existe, por tanto, gran cantidad de medios en que la acción preternatural toma forma. La hay para el satanista, la hay para el perverso, pero también la hay para la buena persona e, incluso, para la de gran piedad. ¿Y acaso serviría que el demonio se presentase como bestia infernal a una dama que está rezando, para inducirla a pecar? ¿Nosotros mismos seríamos tan tontos si tuviésemos esa intención? Por este motivo, se han escrito grandes obras de discernimiento espiritual, que sirven para dilucidar el trasfondo de nuestros movimientos espirituales, y que determinan tras un cuidadoso estudio si una aparición, una luz interna, e incluso un movimiento de supuesta virtud (sospechoso en alguna medida) es de Dios o del demonio. Si nos acostumbramos a ver al mundo como un campo de batalla, en que las almas ganan gloria para Dios, su Señor, o perecen en manos del enemigo, cada cosa tendrá una luz que podremos discernir en el fin al que nos lleva, el Cielo o el Infierno. Pero desgraciadamente, el discernimiento está tan perdido hoy como la inteligencia y el verdadero amor al Bien. Así, oímos por doquier que algo es bueno porque buenos son sus frutos, como la conversión, el “fervor”, el sentimiento de dulzura y la vida de piedad que nace de tal o cual aparición. Pensemos: ¿acaso no vive la misma radicalidad de conversión de vida quien decide hacerse protestante? ¿Acaso no es “fervoroso” en su dedicación de vida, y no llena la misma con su fe y las explicaciones que ésta le da del mundo? También podríamos ver con impresionados ojos el rotundo cambio de vida de alguien que se une a una agrupación hinduista que siga a algún gurú: de pronto hace ayuno, medita incansables horas, abandona la carne para siempre, modera su carácter. ¿Estos frutos nos indican que es bueno el árbol? No. Lo importante no es en sí la radicalidad del cambio, o el aparente bien del mismo, sino el fin al que nos lleva. Para dar un ejemplo sencillo podríamos imaginar a una mujer casada y con hijos que sueña con vivir una vida de contemplación, renunciamiento y oración hasta el punto de descuidar su deber de estado. Esto que parece bueno no lo es, en la medida en que logra dañar a la buena mujer en su deber y carisma, proponiéndole aquello que no es su vocación. Resumiendo, los frutos, para ser buenos, deben ser constantes y mirar al bien de Dios y de las almas en todos sus aspectos: doctrinarios, espirituales, humanos, etc. Cualquiera de estos puntos que esté descuidado, deja al fruto como una manzana picada por un gusano, que es el mismo demonio. Decíamos antes que para cada quien tiene el demo-

nio una estrategia basada en las debilidades y fortalezas de quien quiere llevar a la perdición. Una de tales estrategias es la de llevar a una buena persona a caer en pequeñas cosas, y así va trocando sus buenas costumbres en malas tendencias, que terminan a la corta o a la larga en pecados formales. No en vano dice la Sagrada Escritura que quien es fiel en lo poco, es fiel en lo mucho. Podríamos también verlo a la inversa, y quien ha ido cediendo en lo pequeño, termina haciéndolo en lo grande. Podríamos detenernos a enumerar las diversas tentaciones con que nos acomete el enemigo en cada campo de nuestras vidas, incluso en el momento de oración, tales como la *autoayuda* o por el contrario la desesperación, pero el objetivo de este artículo es poder ver que esta funesta acción existe y no debe ser negada, y así comenzamos a hablar de aquello de lo que nadie se preocupa, dejando para otra oportunidad el hilado fino, ya que lamentablemente sólo se puede empezar a edificar una pared por los ladrillos de abajo.

Acción declarada.

Más de un incrédulo, incluso dentro de las filas de nuestra religión católica, mirará con desprecio toda esta explicación, olvidándola momentos después de sentenciar que somos unos “oscurantistas”, que nos hemos quedado detenidos en el tiempo. A ellos, y a quienes no están del todo convencidos, nos gustaría hablar de la relación de los hechos con el mal. ¿Qué es esto? El psicoanálisis se ha encargado de hacernos creer que no existen más que los demonios internos del hombre, fruto de sus traumas, de sus prejuicios y su represión. Esto ha hecho un indecible daño en nuestras defensas, incentivando la liberalización de toda clase de maldades y la pérdida de la fuerza espiritual para afrontar los ataques de los que somos objeto. Estas personas, sin embargo, no pueden explicar la acción del mal, es decir, el desarrollo de los pasos necesarios para generar males que afectan la vida de un hombre o incluso de un período histórico de la Humanidad.

Continuará

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA

ABRIL

SÁB 26 San Esteban.

DOM 27 Santa Zita.

LUN 28 San Luis María Grignon de Montfort.

MAR 29 Santa Catalina de Siena.

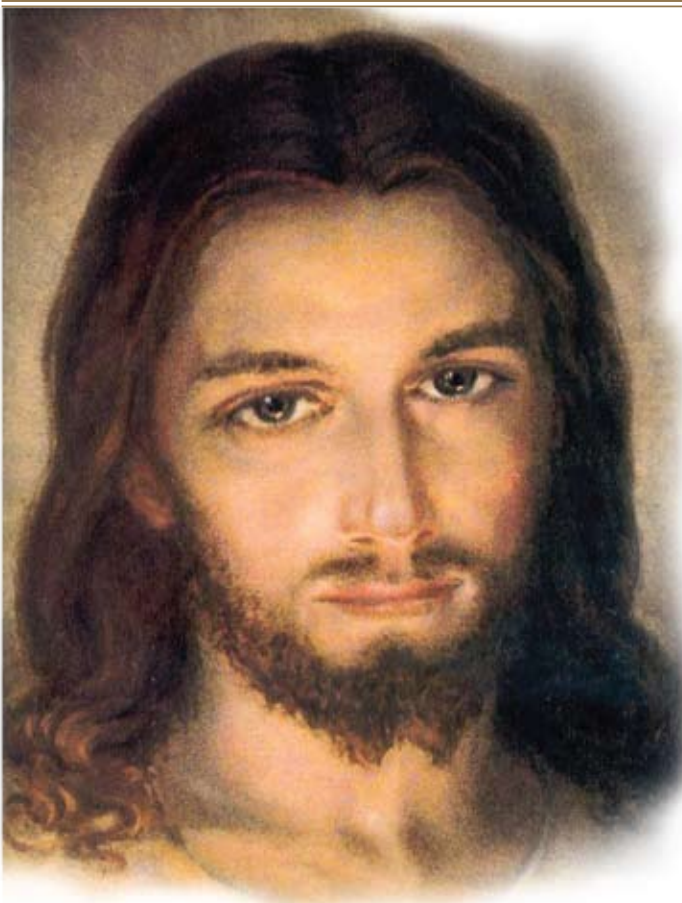
MIÉR 30 San Pío V.

MAYO

JUE 1° San José Obrero.

VIE 2 San Atanasio.





DOMINGO 11 DE MAYO

RETIRO ESPIRITUAL

Desde las 9:00 horas

*“Recibid el
Espíritu Santo”*

Inscripción Gratuita

Telefónicamente:

4-256-8846

o personalmente en el

“Santuario de

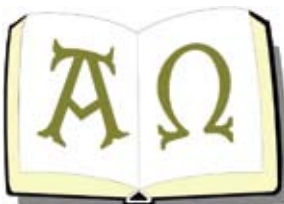
**Jesús Misericordioso”
calle 153 entre 27 y 28**

Berazategui

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA



Nota 139 “Mientras que Cristo, santo, inocente, sin mancha, no conoció el pecado, sino que vino solamente a expiar los pecados del pueblo, la Iglesia, abrazando en su seno a los pecadores, es a la vez santa y siempre necesitada de purificación, y busca sin cesar la conversión y la renovación”. Todos los miembros de la Iglesia, incluso sus ministros, deben reconocerse pecadores. En todos, la cizaña del pecado todavía se encuentra mezclada con la buena semilla del Evangelio hasta el fin de los tiempos. La Iglesia, pues, congrega a pecadores alcanzados ya por la salvación de Cristo, pero aún en vías de santificación: La Iglesia es, pues, santa aunque abarque en su seno pecadores; porque ella no goza de otra vida que de la vida de la gracia; sus miembros, ciertamente, si se alimentan de esta vida se santifican; si se apartan de ella, contraen pecados y manchas del alma, que impiden que la santidad de ella se difunda radiante. Por lo que se aflige y hace penitencia por aquellos pecados, teniendo poder de librar de ellos a sus hijos por la sangre de Cristo y el don del Espíritu Santo. Al canonizar a ciertos fieles, es decir, al proclamar solemnemente

que esos fieles han practicado heroicamente las virtudes y han vivido en la fidelidad a la gracia de Dios, la Iglesia reconoce el poder del Espíritu de santidad, que está en ella, y sostiene la esperanza de los fieles proponiendo a los santos como modelos e intercesores. “Los santos y las santas han sido siempre fuente y origen de renovación en las circunstancias más difíciles de la historia de la Iglesia”. En efecto, “la santidad de la Iglesia es el secreto manantial y la medida infalible de su laboriosidad apostólica y de su ímpetu misionero”.

“La Iglesia en la Santísima Virgen llegó ya a la perfección, sin mancha ni arruga. En cambio, los creyentes se esfuerzan todavía en vencer el pecado para crecer en la santidad. Por eso dirigen sus ojos a María”: en ella, la Iglesia es ya enteramente santa.

III. LA IGLESIA ES CATÓLICA.

¿Qué quiere decir “católica”?

La palabra “católica” significa “universal” en el sentido de “según la totalidad” o “según la integridad”. La Iglesia es católica en un doble sentido:

Es católica porque Cristo está presente en ella. “Allí donde está Cristo Jesús, está la Iglesia Católica” (San Ignacio de Antioquía). En ella subsiste la plenitud del Cuerpo de Cristo unido a su Cabeza, lo que implica que ella recibe de Él “la plenitud de los medios de salvación” que Él ha querido: confesión de fe recta y completa, vida sacramental íntegra y ministerio ordenado en la sucesión apostólica.

Continuará

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...



RETIRO ESPIRITUAL
Domingo 11 de Mayo
9:00 Horas

Visite el **“SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”**

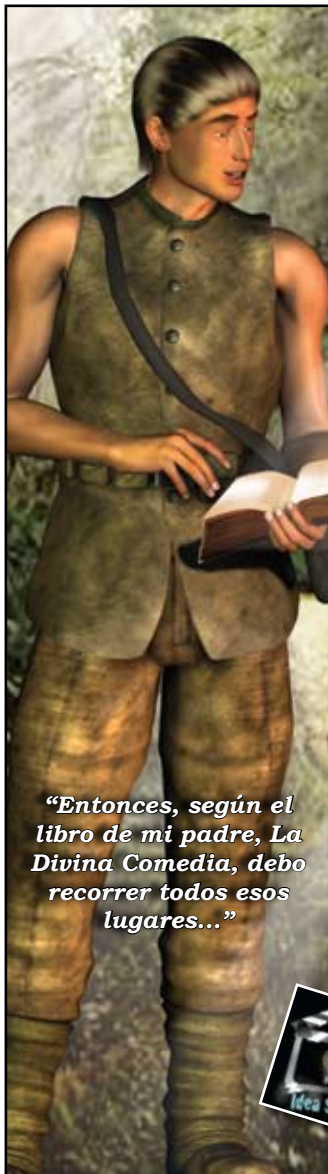
Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - Buenos Aires
Horario de visitas y atención: Todos los días
de 9:00 hs. a 11:00 hs. y de 14:00 hs. a 16:00 hs.

Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

DIRECCIÓN POSTAL: C.C. n° 7 B1880WAA Berazategui - Argentina
WEBSITE: www.santuario.com.ar **E-MAIL:** fundacion@santuario.com.ar

El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de “María Rosa Mystica”.

... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...



“Entonces, según el libro de mi padre, La Divina Comedia, debo recorrer todos esos lugares...”



UNA ESPECIE DE EMBUDO GIGANTESCO CUYO VÉRTICE LLEGA AL CENTRO MISMO DEL PLANETA. ES LO QUE CONOCEMOS COMO INFIERNO...

EN EL INFIERNO, LOS ÁNGELES CAÍDOS (DEMONIOS) SUFREN EL ETERNO CASTIGO POR SU REBELIÓN A LAS LEYES DIVINAS...



LA TIERRA DESPLAZADA POR EL IMPACTO FORMA, EN EL LADO OPUESTO, UNA MONTAÑA. ALLÍ SE UBICAN DESDE SU BASE A LA CIMA, LA ISLA DEL PURGATORIO Y EL ACCESO AL CIELO...



MIENTRAS, EN LA TIERRA, LAS MONSTRUOSAS CRIATURAS SE CONVIERTEN EN ANIMALES PREHISTÓRICOS, HASTA CUMPLIR SU TIEMPO DE VIDA. DIOS HARÁ QUE EN EL FUTURO SEAN DE UTILIDAD A LOS HOMBRES AL DESCOMPONERSE SUS CUERPOS Y TRANSFORMARSE EN MATERIA COMBUSTIBLE...